

# la Ilustración de la Infancia



REVISTA TIPO-AUTÓGRAFA DE EDUCACION Y RECREO

DIRIGIDA POR  
D. CARLOS LUIS DE CUENCA.

## COLABORADORES.

Asensi (D.<sup>a</sup> Julia).  
G.<sup>a</sup> Balmaseda (D.<sup>a</sup> Jonquina).  
Gimeno (D.<sup>a</sup> María de la Concepcion).  
Grassi (D.<sup>a</sup> Angela).  
Sinnes (D.<sup>a</sup> María del Pilar).

Alfaro (D. Manuel Ibo).  
Ballester (D. Guillermo).  
Barrera (D. Pedro).  
Campoamor (D. Ramon).  
Castillo y Soriano (D. José).

Castillo y Alba (D. Enrique).  
García Santisteban (D. Rafael).  
Hartzenbusch (D. Juan Eugenio).  
Hensó y Muñoz (D. Manuel).  
Hurtado (D. Antonio).  
Rafael Monroy y Belhacete.

La correspondencia se dirigirá al Editor, NICOLAS GONZALEZ, Silva, 12, Madrid

## NARCISO SERRA

Dios ha tenido piedad del pobre paralítico, y ha puesto un término á su desdichada existencia, dándole sin duda en el cielo gloria inmortal.

¡Quince años! ¡Quince años ha estado postrado, padeciendo cruelmente, el que tanto gracejo y donaire derramó en sus obras; y mientras representándose con aplauso el público gozaba y reía con sus escritos, el pobre Serra sufría el doloroso martirio de la enfermedad. ¡Qué contrastes más amargos encierra nuestra vida!

Su ingenio llegó á hacer popular su nombre, y pocas personas habrá que desconozcan sus obras más notables, repetidas siempre en todos los teatros. La comedia modelo de género, *Don Tomás*, con sus caracteres dibujados de mano maestra, su facilísima versificación, el donaire de sus detalles siempre graciosos y siempre cultos; la

perla del teatro moderno, *El Loco de la Guardilla*, bellísimo cuadro de la época *cervantina*, tan sentida en su fondo, tan galana en su forma, tan feliz en recordar con exactitud la época. Sus *juguets*, esencialmente filosóficos, demuestran que el talento de Serra sabía tratar cuestiones profundas en forma ligera y amenísima, por más que algun crítico no sepa adivinar aquel fondo trascendental bajo dicha forma; aquellos juguetes llamados *Nadie se muere hasta que Dios quiere*, y *El Último mono*; sus demás obras *Sin prueba plena*, *La Boda de Quedo*, *Con el diablo á cuchilladas*, *El Alma del Rey García*, *La Calle de la Montera*, *En Crisis*, *El Amor y la Gaceta*, *El Huésped del otro mundo*, *Luz y Sombra*, y otras que sería prolijo enumerar, hojas son con que puede formarse su corona.

Como hombre, amó con idolatría á su madre, creyó y esperó en su Dios y sufrió resignado su aciaga suerte.

Guardad su nombre en vuestra memoria, jóvenes lectores, y mañana, los que de vosotros os dediquéis á las difíciles tareas de la literatura, cuando veáis representarse sus obras, que se harán siempre, decid á las gentes: «Cuando yo era niño murió el pobre Narciso Serra; su genio y su desdicha eran iguales, grandes las dos; pero las desdichas las terminó la muerte, y su genio vivirá siempre en la tierra por la fama, y en el cielo por su gloria.»

CÁRLOS LUIS DE CUENCA.

#### CONDICION DE LA MUJER EN CHINA

Á MI QUERIDA HERMANA MARÍA

Que para endulzar dolores  
Nos dió el Padre de los séres  
La beldad de las mujeres  
Y el perfume de las flores.

(Arolas.)

La mujer, ese sér criado por el Eterno para bálsamo consolador de la humanidad afligida; ese sér que en su infancia es la alegría del hogar doméstico; que más tarde, cuando esposa, hace la felicidad de su amante compañero, y que últimamente, cuando madre, se convierte en ángel tutelar de sus hijos queridos, ha permanecido en el olvido por luengos siglos hasta que la religion del Crucificado, haciendo valer sus derechos, ha hecho que ocupe en la sociedad el lugar que legítimamente le corresponde.

Las religiones paganas, en sus errores y extravíos, creían que la mujer era indigna de ser compañera del hombre. Pero llega la Divina Luz, que todo lo ilumina, y sentando á la mujer sobre el trono de la gracia y la hermosura, hace que con sus simpatías y atractivos domine al hombre que, inhumano, osó esclavizarla.

Desde entonces ábrese una nueva era en la que el esclavo se convierte en señor, en la que el señor se transforma en esclavo. Desde entonces no es la mujer mirada como sér de baja condicion, sino como fiel depositaria de los sentimientos del hombre, y por consiguiente digna de compartir con él la alegría y la tristeza, el goce y el sufrimiento.

Y á tal estima ha llegado su nombre, que hoy es el regulador exacto que marca los grados de civilizacion de un pueblo. Sí: un medio para conocer la cultura y adelanto

de una nacion, es mirar la influencia que la mujer ejerce en la sociedad.

Bajo este punto de vista no podremos conceder al pueblo chino el nombre de *civilizado*, pues los escritos de los antiguos sabios, las costumbres del país, sus leyes, etc., tienden siempre á degradar la cara mitad del género humano.

El nacimiento de una niña en el celeste imperio es suceso de escasa importancia para la familia, cuando no de suma contrariedad para los padres.

Efecto de este sistema tan pernicioso, está el infanticidio tan generalizado en dicho país, particularmente en las provincias de Fúckien y Ckuan-Tung, cuyas víctimas están en la proporcion de un ochenta por ciento, perteneciendo las más de las veces al bello sexo, que por su debilidad merece de los padres más tiernos y solícitos cuidados (1).

Semejantes conatos que revelan un corazón y sentimientos depravados hasta lo inconcebible, quedan impunes ante las leyes que lo toleran vergonzosamente.

Casi puede sentarse como axioma que la educacion de la mujer en el imperio chino se reduce á obedecer y sufrir. Aún en las clases más acomodadas, apenas se encontrará una que sepa leer y se halle medianamente ilustrada.

Á la edad de cuatro ó cinco años debe pagar á la moda un triste tributo deformándose los piés por medio de una larga y dolorosa operacion, que consiste en la aplicacion de vendajes que se aprietan progresivamente con objeto de impedir el desarrollo de aquellos miembros que, gracias á tal procedimiento, toman la figura de una pezuña de cabra.

Claro es que la continua presion de las vendas producirá, máxime en los primeros meses, dolores acerbos, desarrollándose enfermedades cutáneas que á veces terminan con la gangrena y la muerte.

La deambulacion se hace tan difícil y penosa, que las damas de alta alcurnia—cuyos piés no exceden de cuatro pulgadas por lo regular—tienen que apoyarse en sus esclavas para poder dar algunos pasos. Tan bárbara costumbre no podría concebirse á no

(1) Este horroroso crimen podría aminorarse desterrando de dicho país la poligamia, pues entonces sería mucho menor el número de nacidos hembras, que es lo que ellos quieren alcanzar.

saber que en el pueblo chino la gracia más seductora en la mujer consiste en tener bien diminutos los pies.

Los esponsales se formalizan sin intervencion alguna por parte de los contrayentes: este es un derecho exclusivo de los padres, quienes, en la mayoría de los casos, ajustan las capitulaciones cuando los interesados se hallan en la niñez, y aún á veces ántes de nacer éstos, bien que mediando la condicion de que sean de sexo diferente, de modo que los desposados hacen el papel de *meros espectadores*.

Las consecuencias fatales que de semejante procedimiento tienen que resultar son fáciles de suponer. Unidos para siempre dos seres, muchas veces contra voluntad propia, ¿qué felicidad es lógico esperar?

Las proposiciones se hacen por medio de ciertas mujeres llamadas *casamenteras*, las cuales se encargan de las negociaciones y las conducen hasta su término.

Una vez informadas dichas casamenteras del nombre y edad de los contrayentes con sujecion de día y hora, examina el *horóscopo* (1), á fin de saber si la proyectada alianza será feliz.

Esta manera de obrar los chinos en las transacciones matrimoniales no puede ser menos lógica y razonable. Efectivamente; demos el caso de que dos van á casarse, y prescindamos por un momento de la farsa del horóscopo. Los futuros esposos ó serán felices ó desgraciados, pues el destino ha escrito sobre sus cabezas la suerte que á cada uno le cabe. Ahora bien; porque mire el horóscopo, ¿cambiará su suerte? ¿Se trocará de buena en mala? Y si la suerte no varía, inútil será consultarlo.

(Se continuará.)

ÁNGEL SATUÉ PÉREZ.

Como muestra de sus poesías y como recuerdo cariñoso á la memoria de Narciso Serra, publicamos á continuacion una de sus bellas composiciones. Hemos elegido de intento una de las que escribió despues de estar enfermo, y lo hacemos como respuesta á una vulgaridad, que nos duele escuchar á algunos literatos que dicen que habia muerto hace quince años. Véanla

(1) Especie de libro en el que está escrita la suerte de cada uno, y al que los chinos tienen gran veneracion y aprecio.

nuestros lectores, y quizá creerán, como nosotros, que su ingenio y su facilidad vivian aún.

Carta (si esto puede ser)  
escrita á Julian Romea,  
para que á Dios se la lea  
como él sabía leer.

Julian, castigueme Dios  
si lo que digo no es cierto;  
tú muerto y yo casi muerto,  
estamos muertos los dos.  
Parece que unida á ti  
mi esencia contigo va;  
desde que te has muerto, ya  
nadie se acuerda de mí.  
Y soy, no obstante, un autor  
que, pese á su enfermedad,  
tiene la facilidad  
como en su tiempo mejor.  
Yo hice *En crisis*, *El reló*  
*de San Plácido* hice, *Sin*  
*prueba plena*, y soy, en fin,  
quien *Don Tomás* escribió.  
Pues no hay Don Tomás que valga;  
las obras que he escrito, mueren  
inéditas: que no quieren  
que yo del olvido salga.  
Por vida de Belcebú,  
que esto mi bilis exalta:  
¿qué me falta? ¿Qué me falta!  
¡Ay de mí! Me faltas tú.  
Que estando cerca de ti,  
siendo comun nuestra historia,  
me falta el sol de tu gloria  
que se reflejaba en mí.  
Me falta aquel gran talento  
todo tuyo, que animaba  
los tipos que yo creaba,  
dándoles vida y aliento.  
Muchos hoy te aclamarán  
con la boca, y entretanto,  
triste y anegado en llanto  
yo rezo por ti, Julian.  
Tu amistad al recordar  
con ardiente frenesí,  
yo rezo por tí: que á mí  
no me avergüenza el rezar.  
Mi enfermedad, cual no hay dos,  
todas mis fuerzas amengua;  
mas me ha dejado la lengua  
para encomendarte á Dios.  
Gloria tendrás muy cumplida;  
muy de envidiar es tu suerte  
si Dios quiere darte en muerte  
la gloria que te dió en vida.  
Dios escuche la oracion  
que consagro á tu memoria,  
dando la gloria al que es gloria  
de la española nacion.  
Adios, pobre hermano mio:  
con el afecto de hermano.

tú me tendías la mano  
y yo mi oracion te envío.  
Toda mi lucha y mi afán  
es en vano: que es lo cierto,  
que muriéndote me has muerto;  
Dios nos perdone, Julian.  
tú estás debajo de tierra,  
yo lo estoy tambien contigo;  
siempre tu mejor amigo  
y hermano

NARCISO SERRA.

## RÚBENS EN CASA DE VELÁZQUEZ

Continuación (1).

Era Rúbens el amigo de todos los príncipes. María de Médicis le quería, Felipe IV le habia colmado de dignidades, el rey de Inglaterra, Carlos I, le habia creado caballero en pleno parlamento, la infanta Isabel se complacia en sentarse cerca de su cabellete. Habian cubierto sus lienzos todas las galerías de Europa; habia formado escuelas

(1) Véase la página 282.



Un casamiento en China.

de pintura y de grabado que debían asombrar al mundo.

Arquitecto, él habia construido su palacio y la magnífica iglesia de Ambéres; diplomático, habia concluido tratados de paz haciendo los retratos de los potentados; escritor, estaba en correspondencia con los primeros sabios de Europa.

Su carácter correspondía á su genio. Mantenía á su costa jóvenes pensionados en Roma. Hacía callar á sus enemigos por sus beneficios. Cornelio Schut se habia declarado su adversario: supo que le faltaba trabajo, é inmediatamente se lo procuró. Hacía pin-

tar por Van-Uden y por otro de sus discípulos los animales y las perspectivas de sus cuadros. Le echaron en cara que no sabia tratar este género: poco despues expuso al público, en una cacería de primer orden, magníficas perspectivas pintadas enteramente de su mano. Se vituperaba los caracteres de sus cabezas: hizo el *Descendimiento*. Respondía á sus detractores con hechos, es decir, haciendo aquello que se le acusaba no sabia hacer. Citaba este refran español: *haz bien y tendrás envidiosos; haz más bien y los confundirás*.

Sentía Velázquez una viva emocion al

pensar que iba á ser juzgado por el más célebre artista de su tiempo.

—Mi fama no es nada, decia, mientras no tenga la aprobacion de Rúbens.

No quiso mostrarse á él sino rodeado de sus obras maestras. Habia hecho expresamente para aquella gran entrevista su célebre cuadro de *La túnica de José*, que los franceses en 1809, cuando invadieron pérfidamente la España, arrebataron del Museo

de Madrid y le llevaron al Louvre, y que los sucesos posteriores que derribaron el poder de Napoleon han hecho volver á España (1). Contaba con el efecto de aquel lienzo, porque dos años ántes Rúbens, que habia venido á Madrid, habia dejado en esta villa admirables producciones de sus pince-

(1) A la sazón se encuentra este cuadro en el Monasterio del Escorial.



Rúbens en casa de Velázquez.

les. El artista español habia creído poderlas sobrepujar.

Al medio día dos brillantes grupos, acompañando dos personas distintas, llegaron á la puerta de la celda habitada por Diego Velázquez.

Detúvose uno de los grupos, en deferencia para dejar pasar al rey Felipe IV rodeado de la flor de los grandes de España. Despues entró el otro grupo: era Rúbens acompañado de Van-Dick, de Suciders, de Van-Uden, de Gaspar Craier, de Widenus y otros varios de sus discípulos que llevaba siempre consigo en sus embajadas. Venía

por segunda vez á España con el carácter de Embajador.

Así que el artista flamenco se halló en presencia del rey, se apresuró á saludarle inclinándose ante él; pero Felipe IV no quiso admitir sus homenajes.

—Estamos en casa de un pintor, le dijo, y aquí vos sois el monarca.

Cogióle al mismo tiempo por el brazo, y á despecho de su severa etiqueta, los dos reyes dieron una vuelta por el taller seguidos por sus cortes.

Por parte de Velázquez y de sus discípulos la política era para Felipe IV, los hono-

res para Rúbens. Juan de Pareja, el esclavo mulato, parecía fascinado sobre todos. Sus ardientes ojos devoraban al gran hombre con profunda admiración. Se le hubiera visto, si se hubiese atrevido, postrarse á sus pies.

(Se concluirá.)

J. M. G.

## LA REINA SEMIRAMIS.

Nació el año 2156 antes de Jesucristo, Semiramis, esposa de Nínón, rey de Asiria se presentó en traje de amazona ante la fortaleza principal de Bactra, á la sazón que Nínón se hallaba sitiándola con un poderoso ejército. Examinando Semiramis el sitio, eligió los guerreros que la paralizaron más á propósito, y tomó la plaza por asalto, obligándola á que se rindiese, lo que consiguió.

Enterado el rey Nínón de la inteligente cuanto arriesgada empresa de Semiramis, la mandó llamar ante su presencia.

Vista por Nínón la valerosa guerrera, se enamoró ciegamente de ella, obligando á Nínón se la cediese por esposa, casándose á ello.

Viendo Nínón que el rey Nínón insistía en sus locas pretensiones, se desesperó tanto, que se dió la muerte.

A los pocos días del suicidio de Nínón, se casó el rey Nínón con su destinada Semiramis; pero Dios, que nunca deja impunes los delitos humanos, hizo muriese Nínón al poco tiempo de haber tenido un hijo, al que llamaron Nínias.

Nueve a su esposa, vivió en sus sienes la diadema del imperio asirio durante la menor edad de su hijo, siendo la

primera mujer que había llegado á colocarse bajo el regio solis.

Éran aficiónada era á las armas, que consolidó sus Estados y agregó otro nuevo. Siendo su hijo de mayor edad y con aptitud para tomar las riendas del gobierno, se lo estorbó con inicios y bajo medios, por su desmesurado egoísmo á reinar. Sin embargo, no por eso descuidó el engrandecimiento de su imperio; pues hizo abrir caminos, construir puentes, &c., y hermoseó á Babilonia, adonde trasladó su residencia.

Desearo conseguir mayores glorias, se puso á la cabeza de un valeroso ejército á conquistar la India; pero tuvo la desdicha de caer herido y ponerse en vergonzosa fuga.

Se ignoró su paradero; pero la opinión más bien fundada es que falleció en una conspiración que contra ella armó su hijo Nínias.

Cuéntase de esta reina, que estando se peinando se alborotó la corte, y con el peine en una de las trenzas de sus cabellos salió á segarla, y después de conseguir la tranquilidad, volvió á concluir de peinarse.

Todas sus glorias quedaron oscurecidas con sus vicios.

Sus descendientes la erigieron una estatua con el título de la DIOSA PÁLAS.

La historia que antecede, sijo mis, no explica bien claro, que después de concedernos Dios cualquiera gracia, debemos pedirle no de la perseverancia en ella, para que no se oscurezca con algún mal hábito. Nos dice también, que la grandeza, la va-

na gloria de este mundo y la reunión de muchos tesoros, cierran nuestros ojos para precipitarnos en el desbordamiento.

¿Tal vez si Semiramis hubiese usado bien de sus riquezas y valentía, y pedido á Dios su divina protección, la hubiera preservado de los vicios que empañaron su gloria; pero peleó y conquistó por su avaricia y no en nombre del Dios de los Espíritus, y la llevó de muerte.

FRANCISCO SANTIAGO.

## GEOGRAFÍA DE PUERTO RICO

Continuación (1).

Entre las producciones minerales citaremos algun oro en el rio de Luquillo y en el de la Plata, que suelen explotar los naturales, salinas y canteras de cal en Cabo Rojo. No queda duda que existirán algunos minerales, pero en la actualidad no se hallan explotados.

La industria está limitada á la sacarina en todas las haciendas ó pequeños ingenios de azúcar, la de algunas alquitaras de ron y algunas fábricas de tabacos. También, pero en pequeña escala, pues escasamente sirve para el consumo de la isla, tienen la fabricación de sogas para estacar los ganados en el pasto, que las hacen de la corteza de un arbusto llamado majagua, y la confección de hamacas de la pita ó ágabe.

El comercio está bastante desarrollado, exportando azúcar, generalmente moscabada, pues es muy poca la que se refina, algun ron, algodón, cocos, tabacos y miel de puga, para la América del Norte, Inglaterra y Alemania; café, que suele venir á España, y cueros dulces; ganados, especialmente vacuno, para las vecinas islas de San Thomas, Martinica, San Quirce y Guadalupe; maíz, muniatos y carbon, á San Thomas.

Importa de la América del Norte maderas, muebles, clavazon, papel de estraza,

(1) Véase la pág. 288.

carnes saladas, quesos, harinas; de Inglaterra y Alemania, maquinaria, cervezas, arroz, mantecas, jamones, quesos, relojes, tejidos de hilo, lana y algodón; de España, Francia é Italia, jamones, conservas alimenticias, vinos, tejidos y dulces, ajos, cebollas, patatas, arroz, habichuelas, harinas, relojes, bisutería, calzado y sombreros.

El comercio de importación, generalmente no lo hacen directamente de los puntos productores, sino de la vecina isla de San Thomas, en donde se hallan establecidas grandes factorías de comercio de todos los países.

El de cabotaje está limitado á la conducción de los géneros de comercio desde la capital á los demas puertos. Es insignificante el comercio interior, pues generalmente los productores llevan sus productos á los puertos más próximos.

Poco podemos decir respecto á artes, porque generalmente todos los objetos de arte vienen del extranjero; diremos, sin embargo, que son los puertorriqueños muy dados á la música y poesía, entre los que han descollado algunos.

Respecto á oficios, se hallan algunos artesanos, como sastres, zapateros, carpinteros, albañiles y herreros, dignos de figurar entre los buenos de Europa, y muy particularmente toneleros.

(Se continuará.)

JOSÉ VITINI Y ALONSO.

## SECCION DE LABORES

INDICACION DE LA LÁMINA DE LA PÁG. 296.

- Núm. 1.—Tira bordada al pasado, para adornos.
- Núm. 2.—Punta de corbata de batista, bordada en blanco ó sobre seda en colores.
- Núm. 3.—Letra de fantasía, para bordar á litografía.
- Núm. 4.—Cifras enlazadas para mantelería ó juego de cama.
- Núm. 5.—Id. id. para pañuelo (carácter oblongo.)
- Núm. 6.—Id. id. para id. á litografía.
- Núm. 7.—Modelo de marcas al pasado.
- Núm. 8.—Continuación del alfabeto comenzado en la pág. 232.
- Núm. 9.—Adornos sencillos de bordado.

## ENTRETENIMIENTOS

22.—Colocar sobre el borde de un vaso el extremo de un duro ó otra moneda más pequeña en sentido horizontal, no valiéndose para ello de sosten alguno ni de sustancias pegajosas.

Solución de la charada del núm. 36:

PANTALLA.

Madrid: Imprenta y Litografía de N. Gonzalez, Silva, 12.

